



Capítulo 500

¿Qué Piensas de Mi Hija?

Yuan practicó su técnica de movimiento hasta que llegó la hora de cenar.

Después de cenar, Yuan quiso seguir practicando, pero Meifeng le dijo: "Joven Maestro, entiendo que estés entusiasmado por tu recuperación, pero no deberías moverte tanto después de comer. Es malo para el cuerpo".

Además, como te recuperaste hace poco, no deberías hacer ejercicios tan intensos que puedan forzar tu cuerpo. Después de todo, aún no sabemos si te has recuperado del todo.

"Tiene razón, señorita Meifeng... Me adelanté debido a esta recuperación repentina que podría ser solo temporal. No debería estresar demasiado mi cuerpo o podría volver a quedar inválido...". Yuan no estaba contento con contenerse, pero estuvo de acuerdo con Meifeng. Todavía no sabían si su cuerpo se había recuperado por completo o si era solo temporal. Podría despertar mañana y volver a estar inválido.

—No digamos nada tan deprimente, joven amo. Estoy segura de que su cuerpo está bien ahora y no volverá de repente a su estado anterior, pero hasta que estemos seguros de que realmente está bien, yo no me exigiría tanto si estuviera en tu lugar —dijo Meifeng.

"Entiendo."

Algún tiempo después, se prepararon para ir a dormir.

Al entrar al dormitorio, Meifeng le preguntó de repente: «Joven amo, ¿qué le parece un masaje? He oído que un masaje después de un día de ejercicio hace que todo sea más efectivo».

"Si no te importa." Yuan asintió.

"Por favor, acuéstese en la cama con la espalda hacia el techo".

Una vez que Yuan se acostó en la cama, Meifeng se puso encima de él y se sentó suavemente sobre sus nalgas en posición de rodillas.



"¿Estarás bien si hago esto? ¿Soy demasiado pesada?", le preguntó Meifeng por si acaso.

"Estoy bien. No pesas nada", dijo Yuan, sintiendo dos objetos redondos y suaves que le presionaban el trasero.

"Excelente."

Luego Meifeng comenzó a masajear la espalda de Yuan, comenzando por el cuello y los hombros.

"Aaahh... Esto se siente genial..." Yuan dejó escapar un suspiro de satisfacción.

"Gracias por los elogios, joven maestro."

Después de masajear a Yuan durante unos minutos, Meifeng comenzó a hablar con él.

"Joven Maestro, tengo algunas preguntas para usted."

"¿Dime?"

"¿Qué piensas de mi hija, Meixiu?"

"¿Qué pienso de Meixiu?" Yuan repitió la pregunta.

Luego dijo: «Es una persona muy importante para mí y le debo mucho a Meixiu por su ayuda. Sin su compañía, no habría sobrevivido tanto tiempo solo. También la admiro mucho por su trabajo. Aunque no sé cómo es trabajar en su puesto, sé que no es fácil y no es algo que una chica de su edad debería hacer normalmente».

"Tienes razón, no es fácil trabajar de criada, sobre todo en la familia Yu, donde los estándares son mucho más altos. Ni siquiera yo puedo compararme con ella cuando tenía su edad, pero rara vez la elogio para no dejarla en la estacada. No me sorprendería que me odiara por cómo la crié, pero viéndola ahora, no me arrepentiré, aunque me odie", dijo Meifeng con una suave sonrisa.

"No creo que Meixiu la odie, señorita Meifeng".

Meifeng rió levemente, antes de decir: "De todos modos, a juzgar por tus palabras, supongo que realmente te gusta Meixiu. ¿Es así, joven maestro?"

"Sí, me gusta mucho Meixiu", respondió sin dudarlo.

—Entonces ¿te importaría vivir con ella para siempre?



—No, no me importaría. De hecho, preferiría que pudiéramos quedarnos así para siempre.

"Hmmm... Eso será problemático..." dijo de repente Meifeng.

"¿Eh? ¿Por qué sería problemático?"

"¿Por qué? ¿No es obvio? Porque no sabemos qué quiere Meixiu. Aunque quieras estar con ella para siempre, ¿qué pasará si ella quiere irse en el futuro? ¿Y si tiene que irse en el futuro cuando quiera formar su propia familia?"

Yuan se quedó sin habla ante sus palabras e inmediatamente comenzó a reflexionar.

"Tienes razón... Al final, todo depende de Meixiu. Por mucho que quiera estar con ella para siempre, no puedo obligarla a quedarse conmigo. Ella tiene su propia vida, como yo la mía. Supongo que solo puedo disfrutar de nuestro tiempo juntos mientras dure..." Yuan suspiró.

Yuan nunca pensó realmente en la marcha de Meixiu, ya que ella le había dicho que quería estar con él. Sin embargo, las personas cambian inevitablemente con la edad, así que existía la posibilidad de que Meixiu lo dejara en el futuro.

—No saquemos conclusiones precipitadas, joven amo. Quizás Meixiu también quiera quedarse contigo para siempre. Si te preocupa, ¿por qué no se lo preguntas? De hecho, sé cómo puedes quedarte con ella para siempre.

"¿En serio? ¿Cómo?" Yuan le preguntó rápidamente.

—Bueno, si quieres que alguien se quede contigo, le propones matrimonio, claro. Es una práctica común en este mundo.

"¿Proponerle? ¿Qué le propongo?"

"Que quieras quedarte con ella para siempre, claro. Pero aún eres demasiado inexperto en este tema, así que espera a tener más experiencia antes de proponerle matrimonio, ¿vale? No la hagas esperar demasiado, o se irá antes de que tengas la oportunidad", le dijo Meifeng.



Aunque quería ayudar a su hija y a Yuan a estar juntos, no quería aprovecharse de la inocencia de Yuan para hacerlo, ya que solo dañaría su relación en el futuro.

Lo único que realmente podía hacer era ayudar a Yuan a comprender la situación y aconsejarlo. El resto dependerá de él y de Meixiu.

—Entiendo, señorita Meifeng. Gracias por el consejo —le dijo Yuan.

"Sólo estoy haciendo mi trabajo como madre, eso es todo", dijo con una sonrisa misteriosa en su rostro.

Después de darle a Yuan un masaje de una hora, Meifeng cerró la luz y se fue a dormir.

"Hagamos esto de nuevo mañana. Buenas noches, joven amo."

"Buenas noches, señorita Meifeng", dijo Yuan, quedándose dormido rápidamente debido al masaje de Meifeng, que tuvo un efecto inmediato en su cuerpo.